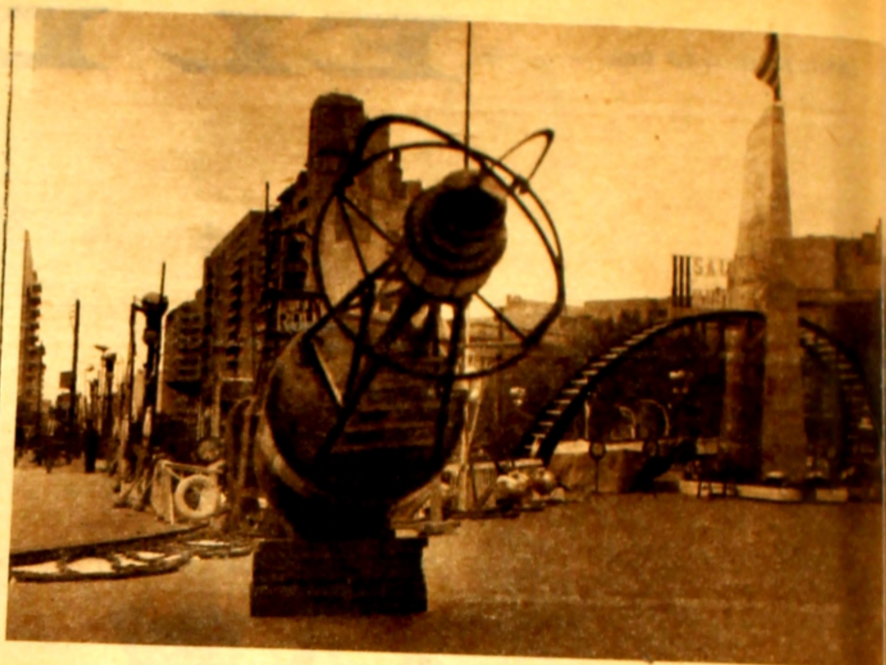
AÑO XXII. — Nº 1088. EL DIA MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 22 DE 1953.



CORBETA "R.O.U. MONTEVIDEO".

(Fotografía Juan Caruso)

Adquirida por nuestro gobierno para buque escuela de la Armada Nacional, llegó tripulada y comandada por marinos uruguayos que al llegar a puerto vivaron a la patria. La nave aparece en su atracadero, teniendo como fondo el edificio de la Administración de Puertos.



Nota gráfica de la portada del III Salón de Náutica en su muestra de intemperie que se realiza en la explanada de la Avenida Agraciada entre 18 de Julio y Colonia.

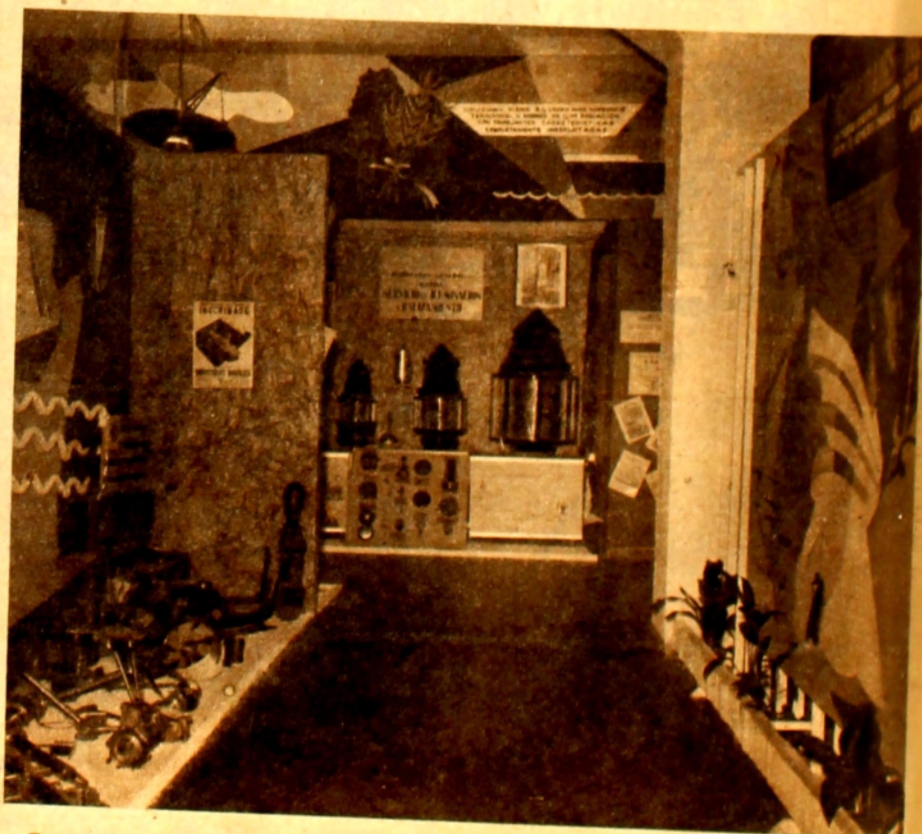
EL MAR: UN DESTINO QUE NO PODEMOS RENUNCIAR

LA Liga Marítima del Uruguay, institución que aglutina afanes patrióticos y gene osos propósitos con un rumbo cierto bajo la Cruz del Sur, se ha propuesto recordarnos la posición casi insular que ocupamos en el hemisferio oceánco, nuestra predestinación de país marítimo y sobre todo actualizar las posibilidades incalculables que nos ofrecen estas condiciones para el aprovechamiento racional de las riquezas del mar, de las vías fluviales y de nuestra situación geog áfica.

Para la difusión de su mensaje, la Liga ha realizado el III Salón de Náutica y el I Congreso Marítimo Nacional. Mediante ambos certámenes, que se complementan entre sí, tenemos la oportunidad de apreciar y meditar, también de discutir, la diversidad de aspectos que abarca la promoción de una orientación y de una economía marítima.

Aparte de la muestra de embarcaciones, motores e implementos de navegación que realizan en el Salón de Náutica recientemente inaugurado las empresas comerciales e industriales y las instituciones oficiales y deportivas, esta exposición ofrece al visitante, a través de una serie de grandes paneles decorativos de su ornamentación general, concebidos y ejecutados con elocuencia y buen gusto, una lección sintética y veraz de las inmensas posibilidades que nos brinda nuestra condición de país esencialmente marítimo, cuyo desarrollo se p etende impulsar.

El primer panel que recibe al visitante para presentarle la muestra, lo hace con el lema de la Liga: "En el mar está el por-



El stand de la Escuela de Industrias Navales, muestra implementos de su fabricación, y al fondo el del Servicio de Balizamiento una serie de sus interesantes linternas.

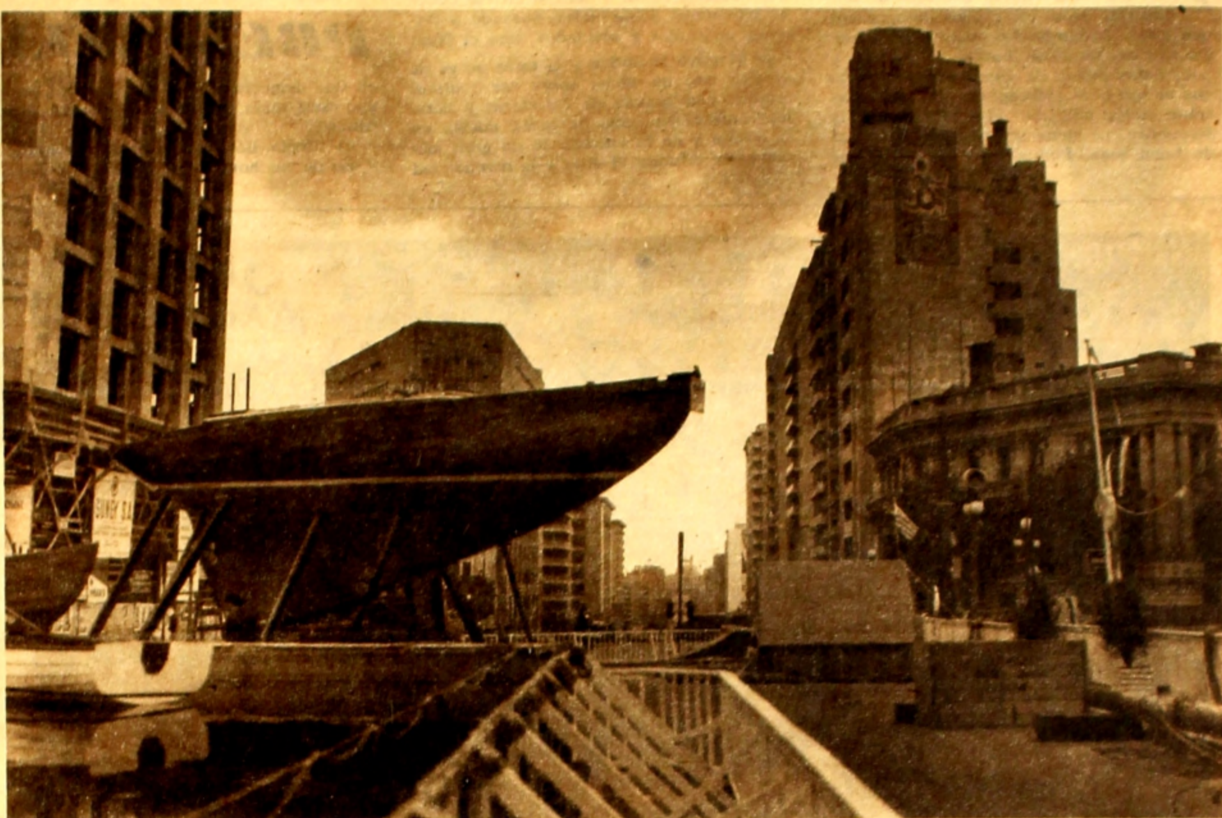
venir de la patria", y en él se representa una alegoría de la navegación transatlántica y fluvial, una visión de puertos confundida con otra de las riquezas del fondo del mar y del turismo costanero. En seguida tomamos contacto con nuestra posición geográfica en el hemisferio oceánico, para meditar un poco en que siempre hemos vivido de espaldas al mar, con un falso miraje hacia el norte, tan lejano como ajeno. Este panel nos dice también que tenemos 1.100 kilómetros de aguas navegables que no aprovechamos en la medida en que debiéramos hacerlo; que en sus costas y zonas de influencia vive y trabaja más del 70 o|o de la población de la República, y si alguna duda pueda quedarnos aún de que somos un país marítimo, vemos en el mural, con la elocuencia de la estadística, cómo entra y sale del país todo lo que necesitamos importar para nuestras necesidades y todo lo que podemos vender de nuestra producción. Mientras el 96 o|o de todo este movimiento de cargas se hace por la vía marítima y las fluviales, apenas el 4 o|o restante se realiza por las vías terrestres.

A continuación y ya en un plano comparativo, en otro panel se destaca cómo en Holanda, en sólo 34.700 kilómetros cuadrados de superficie territorial, constituída en gran parte por los "polders" ganados al mar, vive y prospera feliz un pueblo de 10 millones de habitantes, en base al desarrollo de una economía fundamentalmente marítima. Nosotros tenemos 5 1|2 veces más superficie territorial y menos de 1|3 de esa población, con características marítimas muy superiores y más generosas, que mantenemos aún completamente inexplotadas.

Más adelante, otro gran panel nos expresa que cada habitante del país consume, promedio, 200 gramos de carne por día y apenas 5 gramos de pescado. Si extrajéramos del mar sus riquezas y reemplazáramos 1|3 (70 gramos) del consumo de carne por pescado, con lo que, por otra parte, en mucho ganaría nuestra dieta alimenticia habitual, el país podría exportar 75.000 toneladas más de carne por año, lo que representaría a nuestra economía 45 millones de pesos.

En otros aspectos, se reflejan posibilidades que en parte fueron alcanzadas y que luego se han visto declinar sensiblemente por falta de la atención y el apoyo necesarios. Por ejemplo, con respecto al comercio de tránsito, se muestra en otro vistoso panel que los puertos uruguayos pueden servir un hinterland de 4 millones de kilómetros cuadrados de superficie, poblado por 12 millones de habitantes, mediante 4.000 kilómetros de inmejorables vías fluviales. Esta inmensa zona moviliza el 64.5 por ciento de la exportación mundial de maíz; el 53 o|o de carnes; el 81 o|o de lino; el 70 o|o de carne de vacuno y el 48 o|o de la exportación mundial de lana. Nuestra indiferencia por las cuestiones marítimas ha hecho declinar a 200.000 pesos, índices que en 1917, por ejemplo, sobrepasaron el millón de pesos. Del mismo modo, aunque en otro sentido, el caso de las flotas balleneras internacionales que hasta 1933 tuvieron por base obligada de sus operaciones el puerto de Montevideo, donde invernaban, hacían sus aprovisionamientos y reparaciones, proporcionando riqueza a la economía del país. A partir de entonces, y debido principalmente a nuestro inadecuado tratamiento portuario, se desplazaron hacia Sudáfrica, restándonos el aporte de su tradicional concurrencia. Otro aspecto semejante, que también se refleja en la serie de paneles a que nos venimos refiriendo, es el de nuestros talleres de reparaciones navales, bien montados y mejor dotados, que hasta hace apenas cinco años realizaron trabajos de reparaciones por encima de los 6 millones de pesos anuales. En 1951 apenas totalizaron 2 millones; en 1952 un millón, y este año sólo han alcanzado los 400.000 pesos.

En otro panel decorativo se destaca el valor económico de nuestras vías navegables, tomando por base la que une Montevideo con Salto, que, comparada con una terrestre semejante, se estima en no menos de 25 millones de pesos, y por la que, sin embargo, no alcanzamos a transportar ni siquiera el 30 o|o de las cargas que se movilizan entre sus puertos. En el mismo cuadro se compara también el transporte fluvial con el terrestre entre los referidos puntos, confrontando un barco con 600 toneladas de carga que hace ese flete en 30 horas y un camión con 15 toneladas que lo realiza en 10 horas, de lo que resulta que el primero transporta 20 toneladas por hora, mientras el segundo apenas 1.5 toneladas en igual tiempo. Para el transporte de 600 toneladas de carga, la vía fluvial ocupa 20 hombres; la terrestre a 80; resultando en consecuencia que la primera ofrece a la producción nacional una disponibilidad de 60 o|o más de horas de trabajo y de 400 o|o más de mano de obra.



El "Astral", yate de 16 toneladas, que representó nuestros colores en la regata a Florianópolis, muestra toda la sugestión de sus líneas.

Se reflejan también las posibilidades que ofrecen al desarrollo del turismo, los deportes náuticos y de la pesca deportiva, las 607.000 hectáreas de aguas tranquilas de las lagunas del Este y del lago del Río Negro, centros futuros de grandes competencias interdepartamentales, señalándose, además, como un posible centro de torneos internacionales la Laguna Merim, el río San Gonzalo y la Laguna de los Patos. Como rutas indicadas para el desarrollo de la motonáutica, se indican Mercedes-Paso de los Toros con 215 kilómetros; Fray Bentos-Salto con 237 kilómetros; Río Santa Lucía, etc.

Referente a nuestra navegación de ultramar, se destacan en un gran planisferio las rutas y los puertos concurridos por los cargueros de la A.N.P. y por los petroleros de A.N.C.A.P., que en los últimos 6 años habrían navegado 2.383.004 kilómetros, lo que significa haber cumplido un millaje equivalente a 120 veces la vuelta alrededor de la tierra.

Finalmente, y enfocando ya una cuestión de soberanía, en el último panel decorativo de grandes proporciones, de feliz concepción y vistoso colorido, se expresa que tenemos 1.770.000 hectáreas de aguas fronterizas, con 10.000 hectáreas de islas fértiles, que el país debe poblar y explotar y que representan el 10 o|o del territorio firme. Este patrimonio poco menos que olvidado, está necesitando la presencia de brazos, de energías y de atenciones uruguayas para fecundarlo debidamente, y por sobre todo, para sostener y mantener nuestra soberanía.

En todo esto y en algo más, consiste el mensaje de la Liga Marítima del Uruguay al pueblo de la República, a los funcionarios y a los hombres de gobierno. Y ese algo más es una clamorosa exhortación a que miremos al mar y a las cosas del mar, que nos marcan una determinación que no podemos eludir ni debemos olvidar.

Ismael SOLARI AMONDARAIN.

(Especial para EL DIA).



Proas de las embarcaciones, de variados tipos y modelos, que conjuntamente con otros elementos de navegación se exhiben en esta exposición marítima.



Un detalle del stand de la Administración Nacional de Puertos que muestra modelos de sus cargueros y remolcadores, de grúas, y una serie de piezas mecánicas.

PRESENCIA DEL NIÑO EN

PARA este afán viajero que mue:de distancias; para est:s ojos fotográficos que viven deslumbrados; para estas maletas que no terminan nunca de cerrarse y para estos ciclos de conferencias, con lo que se vió o se escuchó, una ruta de años sobre rieles cruzando el territorio de la República, no debe ser aventura tu:ística de buen tono. Porque pocos son los que ven nuestras cosas. Y más si en ese beber de kilómetros sobre rieles, llegando a rincones apartados y olvidados, sólo el Niño y el Maestro aguardan y la tarea no es de viajero con un mapa sobre las rodillas, cruzado con señales de car.eteras y hoteles confo.tables, sino de gente puesta en la pasión y en la en.rega de un gran movimiento: difundir el Arte y la manualidad en una democracia que, para ser tal, cada uno debe tener idénticas oportunidades de triunfo.

El turista lleva su máquina fotográfica y usa de sus horas para visitas de museos. No hacerlo, es confesar lo que no se debe confesar... La máquina y la visita ha repetido tantos lugares comunes que más de una vez nos hemos preguntado si nuestro pequeño gran país no está desperdiciando en viajes inútiles vecindades más humanas para nuestros logros nacionales y la esperanza cierta de miles de jóvenes.

Pero una máquina de cine dentro de un vagón ferrocarrilero, detenido entre el verde y el g.is del paisaje y la piedra, viendo llegar miles de niños, homb.es y mujeres, es también patrimonio de un Uruguay romántico y fraterno como en los tiempos de la Patria Vieja.

Y otro vagón colmado de trabajos artísticos en un intercambio niño de pueblos, edades, lenguas, costumbres y religiones, viéndolos y sintiéndolos dejar sus voces de admiración, júbilo, promesa de entrega, es aliciente para este ot o Uruguay joven y pujante que hay que encontrar para un mañana mejor.

Y aquel tercer vagón con pinturas, dibujos, grabaciones musicales y poéticas, dando la edad de la emoción, de la pureza, uniendo voces de coro en la frescura y sobriedad niña, bien puede iniciar, para una tierra sin romancero, el romance de un pueblo que cante en sus calles y en sus campos.

Estos tres vagones reunidos y un furgón con motor forma el convoy de la *Exposición Escolar Rodante*, que desde 1946 a 1953 ha estado partiendo y llegando, ávida de juntarse con todo lo fraterno y sencillo, cordial y bueno de la mano que aguarda: destruyendo leyendas y hosquedades. Y la más viva y rica experiencia que un educador puede log ar ya está en la vida de sus directoras.

Allá, en cada zona, maestro, niño, adolescente, profesor, pueblo, vienen solos. Sin apuro, despacio, con horas para conversar, intercambiar ideas, discutirlas y ponerse de acuerdo en que la Patria es algo que está en la entraña misma del ser pero que hay que crear conciencia para adjudicar, a cada uno, la cuota de amor y sacrificio que debe y se debe.

Allá se trafica poco con los sentimientos y la "intelectualidad" no vive para la frivolidad de hacerse escuchar o hacerse premiar. Allá cada uno arranca de sí lo mejor y lo deja. Lo sentimos cuando la máquina quiere traerse lo fotográfico de una puesta de sol en el cruce de los cerros. Y nada trae. Porque aquellos cerros de Tupambaé o aquel valle de Aiguá o aquellas cuchillas y cerros de Cerro Largo, se detienen en nosotros, como el Conventos, y se aquieta, se adentra.

Por esos cerros llegaron cientos, miles, a la exposición. Y en unos minutos todo se perdió y todo se volvió silencio. Como si aquellas quebradas recogieran sus gentes, cumplida la jornada. Y mirando desde lo alto del tren, apenas si los techos rojos de la escuela o el humo de una pequeña chimenea hablan de aquellas existencias.

El Niño viene despacio, callado. Pero pronto vive aquel clima y pregunta, se interesa, promete realizar. Y realiza siempre.

El Maestro lo mira con ternura, lo escucha, *lo conoce*. Allí la psicología del texto está rebasada. ¡Pobre quién la empleara! La vida se da entera y cada uno la vive a su manera. Pero fraternalmente.

El liceo de tierra adentro, en las zonas rurales, *no reune cofradía de nuevos burócratas* o profesionales hoscos y aburridos, sin goce de la cultura. Los adolescentes van humildes, alegres, juguetones, incluso con pobres y toscas ropas, calzados de zapatillas. Aprenden también la ciudadanía de hacerse hombres y conviven con el profesor el silencio de los cer os. Nadie parte. Todos quedan dentro de un gran círculo familiar.

La escuela y el liceo es lo vivo y puro de una civilización que quiere acomodarse en el espíritu del Hombre y arrasar con viejas barbaries. Los jueces de paz, los jefes de estación, la policía, el médico, la farmacéutica, el recaudador de rentas, el agente de segu os, postal, completan el funcionariado y en muchos pone el perfil de una labor anónima, generosa y patriótica. El estanciero y el peón también están... Cuentan poco, generalmente, para la cultura, si no fuera por los niños, por sus niños... El Niño que llega desde ellos y también es niño entre los demás.

Hay quienes, en lección que alienta, están ocupándose de su zona, arrasando con el analfabetismo, acompañando al maestro, escuchando al juez. Se podría hacer mucho si cada cual contara para sus adentros lo mucho que le debe a la tierra, al cerro, al árbol, al crepúsculo y, por sobre todo, a la libertad de vivir y de ser en un suelo generoso y fraterno.

La *Exposición Escolar Rodante* anda

L SILENCIO DEL CAMPO



Caballitos criollos para el trotecito impaciente que quiso llegar a la exposición.



No importa los medio, lo principal es llegar. ¡Y llegaron!

por esos caminos y recoge el vivir de esos seres. Y recibe, desde 1946, el aire de nuestras cosas, la fraternidad y cordialidad del niño que llena todo el silencio de las siestas compesinas o recorta su fachita menuda en los largos atardeceres. Y sabe que hay un Uruguay que madura por dentro, despacio, el silencio, sin importarle la frivolidad, la novelería y los nombres de la ciudad. Esos nombres tan vacíos de obras.

Maestros, artistas, artesanos, hombres de inquietud y progreso saben cuál es su destino. *5.903 escolares* y *7.860 adultos* nos visitaron en 1953. Para ellos fueron *115 funciones de cine* y *92 audiciones musicales y poéticas*. Y cien anécdotas que escapan a una nota, pero que dicen de la vivencia del hombre de tierra adentro recortado en su paisaje, lúcido, viril, sincero y maduro.

Con su sonrisa que recibe y sus pocas palabras. Pero con horas para conversar y contar anécdotas, sucesos, historias, cuando el que llega ha dejado a espaldas el gris pizarra de la ciudad...

Y ha venido a convivir los mismos problemas y a beberse, sin techos de chimeneas, lo ancho del paisaje. Allá donde hasta las piedras florecen. Allá donde los niños vienen desde leguas buscando el techo de su escuelita rural.

Ana Amalia CLULOW.

Noviembre 1953. — (Especial para EL DIA).



Van llegando a Fray Marcos y la tarde les presta su sol radiante.



Junto a la nueva máquina de A. F. E. los escolares de Bañado de Medina asoman su contento.



Edificio para funcionamiento del Liceo en Ombúes de Lavalle (Colonia), costeado por la contribución vecinal.



El Ministro de Instrucción Pública, Sr. Justino Zavala Muniz, el de Obras Públicas señor Carlos Fischer; el Director de E. Secundaria, Sr. Clemente Ruggia; y el Senador Dr. Carlos Cutinella, que presidieron el acto.

Inauguración del Edificio Liceo de Ombues de Lavalle



Comitiva oficial y personalidades de la localidad que acudieron al acto de inauguración del edificio para el Liceo.



El numeroso público de Ombúes de Lavalle, Colonia Miguelete y demás localidades que asistieron a los actos de entrega del edificio.



El Ministro de Instrucción Pública y el Director de Enseñanza Secundaria, en momentos en que reciben, en nombre del Estado, el edificio donado, y proceden a habilitarlo para la enseñanza.



Los alumnos del Liceo entonando el himno nacional.

GOMEZ DE LA SERNA Y SU BIOGRAFIA DE POE

VARIOS géneros literarios tienen contenido biográfico. Desde la poesía lírica que es la historia de un alma, hasta la historia que es la biografía de los pueblos. La crítica procede cercana al biografismo y en nuestra edad las dimensiones de la biografía alcanzan esa suerte que Virgilio había presentido para las lágrimas de las cosas, por cuanto comprenden a la naturaleza toda. Y no que antes no hubieran sido escritas, por ejemplo, la biografía de las calles o de la lluvia. Pero a este tiempo corresponde el mayor auge del género, confirmado por el interés que por él manifiestan los lectores.

Ramón Gómez de la Serna ha publicado una serie de biografías singulares en las cuales campean el humorismo propio de sus letras y la nota constante de la "greguería" de la que es el creador, "esa breve y traviesa síntesis que nos descubre el lado secreto e incongruente de las cosas".

Se propuso trazar los retratos de algunos escritores y pintores, pero cuando ellos fueron adquiriendo movilidad, se salieron de sus marcos para marchar sobre sus pasos de antes o para seguir por aquellos lugares que todavía no estaban señalados por sus biografistas anteriores. Así buscó al Greco, a Velásquez, a Goya, a Picasso, a Pirandello, a Gutiérrez Solana. Vencer el hermetismo de Azorín fué su gusto, dirigiéndole preguntas en la intimidad y alegrándose de suplirlas cuando Martínez Ruiz —caso no raro— se asentaba en sus silencios subrayados por la aparente frialdad de sus ojos azulencos.

Menos difícil le sería entrevistarse con los Machado, y seguirles en sus viajes, al uno por los campos de Castilla y al otro por los predios andaluces en donde se sala la oliva o florece el limonero. Y del mismo modo, soplar el polvillo que reposaba sobre los documentos de su lírica tía Carolina Coronado. Y si le resultara un poco arduo investigar la vida de Oscar Wilde, cuyos complejos supo exponer en la forma agridulce del humorista, más suelta nos parece su biografía de Norah Borges, así como otras de sus historias en las cuales la miga del biografismo ha logrado su levadura. En su novela "El Secreto del Acueducto", pasa la vida de las piedras sin ensamble de ese monumento de Segovia, y en la que llama superhistórica, la novela de Doña Juana la Loca, el imaginador se ve vencido a menudo por el biografista que ha debido entrar, retrospectivamente, en el Castillo de la oMta, para saber cómo se desvelaba la hija de la Reina Católica y cuyos eran los sueños dispersos entre esos paredones de ladrillo.

En cuanto a sus otras greguerías, cortas o largas, ya es conocido como ensayan temas de biografía. Así en una vez escribe la de las chimeneas y en la del circo coinciden sus discursos a pie o a lomo de elefante.

Procediera, aun cuando fuese lejanamente, de Quevedo y de Larra, como ellos, a su modo, de la Serna al suyo, pero aproximándose aquí un poco más a Quevedo, ha querido desarrollar la biografía de Madrid, en serie de apuntes que parecen inconexos, porque la de una ciudad, y más si se trata de la villa matritense, no es dable que se gradúe en capítulos clásicos, ni siga el orden dado por el "maestro" Aristóteles a lo que, en siendo un todo, ha de revelarse en su vertebral presencia de principio, medio y fin.

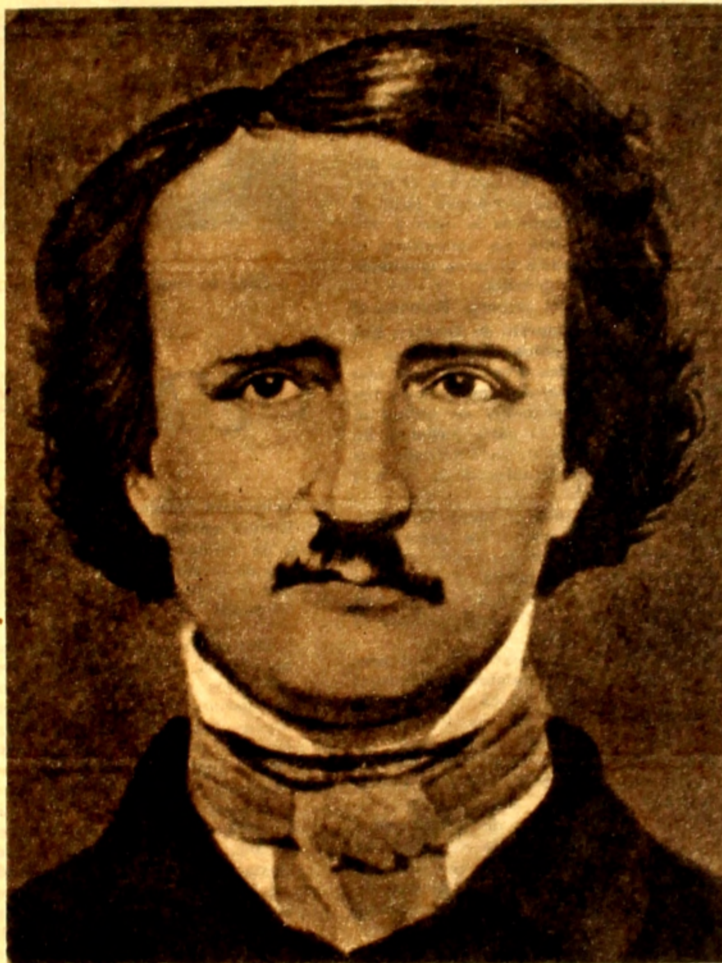
Recientes son sus conversaciones con Francisco de Quevedo, a quien evocó a menudo, aun cuando no siempre se hubiera referido concretamente a él. Tuvo que hacer un viaje al siglo de oro, y situarse dentro del mismo, como de presente, para que sus diálogos con el del Sueño de las Calaveras no tuviesen eco de ultratumba, y cuando fué a mirarle en las Zahurdas de Plutón se puso las calzas prietas y patines para el fuego. Justamente en las alas de sus cartas a las golondrinas de América, hay algunos de los mensajes de D. Francisco, como también desdibujada, la letra de la nostalgia de Cervantes por no poder venir a las tierras nuestras.

Ya en América, su preferencia por algunas figuras del Nuevo Mundo, está concretándose en otras biografías cuya duración dependerá del espacio vital que aquí se dió a tales personajes o de los incidentes que formaron el "nudo" de su destino. En el papel rosado en el cual escribe algunas de sus cartas de cumplido, levantará el biografismo de la poetisa romántica con la que dé, en algún día, por los vericuetos pintorescos de la evocación. En cuanto a la de Edgar Poe ha sido escrita sobre unas hojas pálidas en las que se alargan las iniciales como fantasmas.

El que esta vida hubiese resultado completa y redondamente trazada, sería un atentado contra la propia existencia trunca, enflaquecida y genialmente delirante del que anduvo por los bajos fondos de las historias extraordinarias y se encaró con el cuervo.

Quiere darnos en ella la impresión de conocerle, con circunspecta curiosidad, sorprendido de cómo previó el desarrollo y término de una novela que había comenzado a escribir.

Diferentes los personajes del escritor inglés que merecía para entonces el tratamiento de maestro, y los del norteamericano, fantasmales y tétricos, proveedores del horror, y alguno de bestial apostura, como el orangután que quiere ser su propio barbero. "En la glosa de sus cuentos podría pasarse toda la vida —dice Gómez de la Serna—, y sólo hay que evocarles en esta biografía como medio índice de lo que fueron". Pero tal memoria basta para conducirnos hacia los extraños personajes que fueron perseguidos por él, aun cuando en veces, de tan reales o resurrectos, se hubiesen dado a seguir detrás del poeta, para figurar el espanto.



Edgard Poe.

su figura y de su espíritu y para tal empeño se adentra en el "poeanismo" de sus cuentos y de sus poemas. Le señala como a un gran atisbador de lo inédito y para ceder a los paralelos, tendidos desde el tiempo de Plutarco, siente que si Withman es el orador, Poe resulta el monologuista. "Withman es el jefe del orfeón y Poe canta sólo en la noche que escucha en su profunda soledad, reunidas la vida y la muerte, alrededor del hombre solitario, que es un error creer que es un simple hombre, cuando es un inmenso hombre".

Cuando estudia los pasos que Poe tuvo que dar para vivir, los encuentra en las redacciones de las Revistas, de las cuales, según él, América ha sido pródiga "para la amenidad del mundo". Nos cuenta cómo en Baltimore y en "El Visitador del Sábado", su cuento destinado a dar vueltas al mundo, "Manuscrito hallado en una botella", obtiene un premio. El cuento que es de los que no dejan hasta la última letra, le gana la amistad de Kennedy, quien le impulsará para su ingreso en otras y otras revistas. En una de ellas —apunta Gómez de la Serna—, le anuncian que ha de pagársele menos, porque escribe mejor que los otros. "Demasiado elevado su estilo para el nivel del público". Pero, en cambio, data de allí su conocimiento con Dickens, quien ha ido a

Un día trabaja en su laboratorio de cuentos con las momias que serán desatadas de su secular refajo y en otro se vuelve matemático para guiar a ese autómata, el Jugador de Ajedrez, que acaba por sorprender con su última y definitiva jugada a los lectores, porque al término de la historia de números, encontramos que dentro de tan precisa máquina hay un ajedrecista vivo. Sus personajes que predicen; los que no se descomponen por la muerte, por virtud de la hipnosis; su viajero a la luna, y no a la manera de Verne, etc.

"Frente a sus cuentos —concluye el biografista— los de los imitadores son cuentos de miedo con parálisis infantil". Y a ellos es posible volver para la relectura, puesto que regresan siempre como a su nacimiento. "Meditó la tragedia de la vida en forma de sigiloso cuento y no encantándolo al modo feliz de los niños sino al espeluznante de los hombres".

Sin embargo de la riqueza de sus historias fantásticas y maravillosas, su tema más conocido es el del cuervo. Gómez de la Serna no llega al poema mismo con las tijeras del retórico y cuando está a punto de dar con su métrica temblorosa hace un esguince. Quiere más bien penetrar en el secreto de esa visita, en el porqué de la llegada de cuervo tan testarudo y parlante. La relaciona con la enfermedad de su Virginia, aquella de una delicada palidez como lo que está destinado a quebrarse en breve con el color de los desahucios.



Virginia, la mujer de Poe.

El cuervo, añade, estuvo muchos días encerrado en el despacho de Poe, bebiendo de su tinta, dándole plumas que tajar para que la letra fuese superviviente. Entre líneas cabe su observación acerca de que el único que se burla y eleva sobre el hombre es el pájaro, y decurriendo por la zoología de Poe, conviene en que pensó en el vampiro mudo, en los grandes murciélagos que chillan, en el mirlo negro, apartando, desde luego, de su mente, al loro, "al que habría que teñir de negro para darle misterio".

Explora, después, en la palabra augural y fúnebre que pronunciara el cuervo. No podía ser "nunca jamás" y sí la terminante, como golpe en un sepulcro cerrado a cal, de "jamás". La misma que repitiera Milosz cuando dijo que se sentía como un jardín de noviembre, desconsolado, en donde la palpitación de las fuentes ensayaba sin cansancio la palabra "jamás".

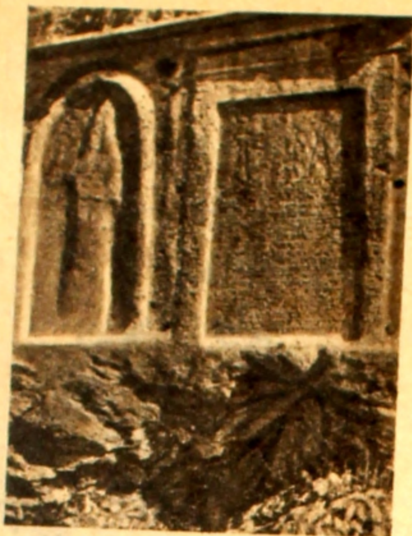
El cuervo no hubiera llegado con "el atroz desconsuelo de su sonsonete" de no descubrir Poe, con sus ojos de nictálope, las señales de la muerte en la frente de Virginia.

El poeta recibe diez dólares por el original de "El Cuervo" que acaba por deshacerse, engullido por un misterio semejante al que guía al ave tétrica para que se pose sobre la estatua de Palas y conviva con los papeles y los fantasmas de Poe, asediándole con su ala negra, cortándole el hilo del alma con su funesto chirrido. Otra copia posterior, de la misma caligrafía de Edgar, entra al British Museum, adquirido en algunos millares de dólares, con su canto de "jamás" que ya no cesará.

Después del cuervo, las falsas euforias de Poe se levantan desde el espacio de su viudez, para compensarle del espanto que le han dado sus propias criaturas. Entonces es cuando lanza, para oponérsela al grito del ave, la palabra "Eureka", pero el alcohol ya le va quemando, junto con las imágenes de su contradicción y de su esperanza.

Augusto **ARIAS.**

(Especial para **EL DIA**).
Quito, 1953.



NAHR EL KALB. Estelas egipcia y asiria. (Siglos XIV y XIII A. C. respectivamente) Bahalbak.

"MI amado es blanco y rubio, señalado entre diez mil. Su aspecto como el Líbano, escogido como los cedros".

La dulce Sulamita del bíblico Cantar, no encuentra nada más elocuente, ni más cabal en su expresividad de imagen completa, con qué comparar al amado. "Su aspecto como el Líbano".

Henos aquí de nuevo frente a su eterna belleza. Ante su profundo poder de sugestión, mitad misterio, mitad leyenda. En medio de su historia viva y cambiante, enraizada en lo más hondo de su paisaje y de su voz.

Pocas veces el paisaje ha tenido una voz tan justa y tan definida como en este caso, convertida en su misma raiz. Pocas veces el paisaje o, para ser más explícitos, la geografía como realidad física y como ambiente, ha tenido un valor tan decisivo en los cambios de la historia que ha ido renovándose por oleadas sucesivas.

Situado en el cruce de tres continentes, en el camino a Jerusalem, el Líbano es quizás uno de los eslabones más firmes en el enlace entre Oriente y Occidente. Esta misma posición lo ha convertido en un verdadero mosaico vivo en el que se entrecruzan religiones y civilizaciones sobre la base que le presta la diversidad de sus propios tipos humanos. El Líbano, como unidad ha sido desde el comienzo una suma de pluralismos.

Ahí está Yebail (Biblos) para probarlo, con sus siete civilizaciones superpuestas. O Nahr El Kalk (Río del Perro), a lo largo de cuyas paredes rocosas los conquistadores han ido dejando sucesivamente el recuerdo de su paso, grabado en las distintas estelas que forman una especie de "Vía Crucis", señalando en la montaña viva las diferentes épocas del Líbano. O la diversidad de su arquitectura llena de aristas: la necrópolis fenicia junto a la muralla de los Cruzados; el minarete de la mezquita junto al castillo de los francos o a la cúpula bizantina; los finísimos arabescos del palacio de Bait Eddin tan cerca de las imponentes columnas romanas de Bahalbak.

Hasta su misma naturaleza magnífica forma parte activa de esta multiplicidad en medio de una armonía equilibrada. El mar se une a la montaña. Las nieves de las cumbres están a dos pasos de las verdes llanuras o de los valles profundos. Tiene todos los climas, lo que permite toda clase de cultivos y todo tipo de deportes.

Desde sus orígenes más remotos el Líbano está integrado fundamentalmente por viajeros, colonizadores y comerciantes. Pueblos de iniciativa y de acción empeñados desde el principio en una tarea de búsqueda y descubrimientos. Así comenzaron los fenicios sus primeros ensayos de navegación. Atravesando las Columnas de Hércules estaba ya vencido el Mediterráneo. Los pueblos de sus costas aprendieron el uso del alfabeto y de distintos conocimientos técnicos. Los variados productos de Africa Occidental y de la India comenzaron a pasar regularmente, por esa "gran puerta abierta entre Europa y Asia".

En una forma paradójica, dice Renán que Fenicia no fué nunca un país, sino una cadena de plazas marítimas con un poco de territorio anexo. Es la misma teoría de la multiplicidad.

Los descubrimientos arqueológicos revelan que el hombre vivió desde la Edad de Piedra en los entonces tupidos bosques del Líbano, entre el mar y la montaña. Se supone que Yebail, la ciudad más antigua, fué fundada 2.750 años antes de Cristo.

Los reyes de Babilonia fueron quizás los primeros en extender sus dominios a esas tierras del Mediterráneo. Pero muy pronto los faraones de la XVIII dinastía establecieron allí un verdadero Imperio Egipcio. Ya en decadencia ambos imperios, trece siglos antes de Cristo, comenzaron los pueblos de esas regiones a fundar principados independientes. Así los fenicios levantaron sus principales ciudades. Los asirios aprovecharon también aquella decadencia para imponer allí su supremacía.

Aparece luego el Imperio Persa. Pasan los griegos con Alejandro Magno. Y en seguida los Seléucidas heredan todo el esplendor que había dejado la civilización helénica.

Hasta que en el siglo I anterior a nuestra era comenzó la conquista de Roma. Muchas ciudades fenicias recibieron el título de Colonia Romana y vivieron una época de verdadero esplendor.

El arte y la cultura florecieron en forma magnífica. Es célebre la Escuela de Derecho Romano de Berito (actual Beirut), que cobró impulso bajo Septimio Severo y fué luego inmortalizada por famosos jurisconsultos a cuyos trabajos se deben en gran parte las reformas de Justiniano. A la misma época corresponden notables monumentos y obras de arte conservadas en el museo de Beirut. Como asimismo los templos de Bahalbak y el acueducto cuyas ruinas se conservan junto al río Beirut y que conducía el agua a una distancia de 25 Kmts. La agricultura, el comercio y la industria tuvieron igualmente su período de esplendor.

En la división del Imperio Romano el Líbano integró el Imperio de Oriente. Las iglesias comienzan entonces a elevarse en las distintas ciudades. Pero desde el año 555 hasta el 560, varios temblores de tierra y maremotos seguidos de incendios, luego la langosta y la paste pusieron fin a todo aquel esplendor, ya debilitado por varias medidas deplorables de la política bizantina.

La conquista árabe y luego la extensión del Islam agravaron los desórdenes ya existentes. Las Cruzadas continúan después el período de luchas. Se levantan nuevas iglesias, castillos y fortalezas. Los puertos en intensa actividad, reeditan el antiguo esplendor fenicio.

Las luchas y las guerras de entonces no impiden el fuerte movimiento cultural y artístico que en esa época se realiza sobre todo a través de España, fecundando la civilización europea. En los siglos XI y XII el Islam da a la filosofía uno de sus momentos más brillantes con Algazali, Avicena, Avempace, Averroes. En el siglo XIII, edad de oro del cristianismo, siglo de Santo Tomás y de San Luis es el Islam quien transmite el pensamiento griego a Occidente. La célebre Escuela de Traductores de Toledo, verdadera universidad internacional, ofrece en latín la versión árabe de los textos griegos. Europa recoge así la herencia de Grecia, en especial las concepciones de Aristóteles, al mismo tiempo que las concepciones originales de las doctrinas propias de los pensadores árabes. La influencia islámica es general. Los trovadores adoptan el antiguo metro árabe de zayal. La decoración reproduce motivos musulmanes en las miniaturas, en la tapicería y en la arquitectura. Colón utiliza mapas de cartógrafos árabes y judíos para su empresa de descubrimiento. Y son árabes y judíos quienes introducen en Europa las ciencias matemáticas y astronómicas y aún la medicina, de Oriente, de Grecia y de la India. El Islam influirá también en la música europea y en seguida en la judía. Dante nos da a través de su Divina Comedia la idea exacta de la gran influencia musulmana. Es de nuevo el pluralismo de las religiones en la unidad de la cultura.

Finalizadas las Cruzadas y, como defensa ante el poder mameluko, la alianza de drusos y maronitas inaugura la época moderna del Líbano.

En los siglos XVI y XVII siguió la conquista otomana. La influencia de los sultanes turcos destruye el equilibrio entre los emires de la Montaña Libanesa.

La política inteligente del Emir Fajreddin II no fué suficiente para independizar al país. Las conquistas de Napoleón y su propósito de poseer el Líbano para resguardar sus fronteras agrava la situación.

Hasta que el Emir Bachir, en medio de una política implacable de crueldades y venganzas, aseguró la independencia del Líbano en un período de magnificencias y de notables mejoras en todos los órdenes de la vida. Con un espíritu de justicia que no conocía distinciones ni diferencias religiosas.



"Era el cedro en el Líbano hermoso en ramas, y umbroso con sus ramos, y de ... *(Libro de Ezequiel).*

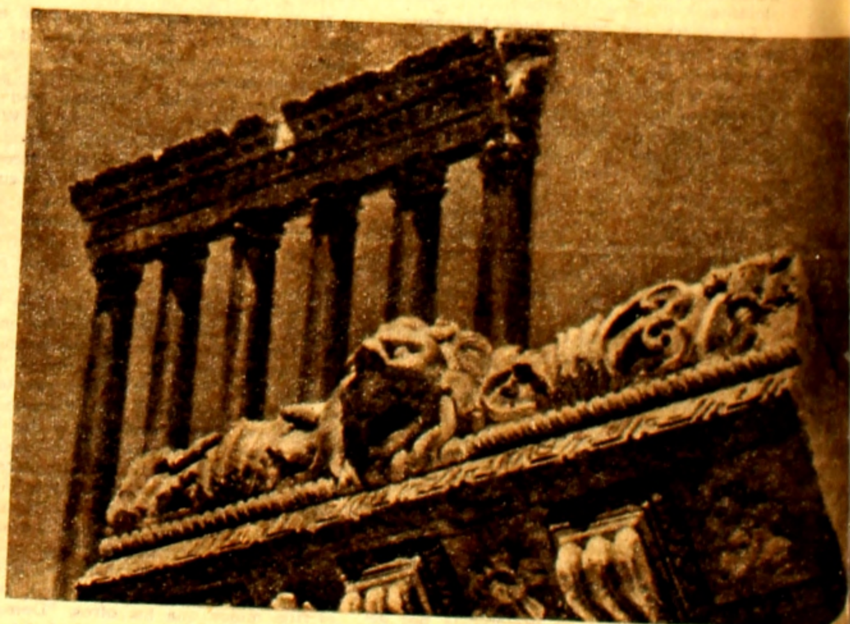
UNIDAD Y PLURA...

Esta época de esplendor tuvo trágicas secuencias. Graves desórdenes internos aumentados por la nueva política turca y los distintos intereses de las potencias europeas. Siguió la anarquía y las intervenciones extranjeras que establecieron el "Reglamento Orgánico" del Líbano, constituído en Estado Autónomo desde 1864.

La guerra del 14 dió una nueva oportunidad a Turquía para intervenir en el Líbano y anular el anterior Reglamento. Hasta que el Régimen de Mandatos hace del Líbano casi una colonia francesa. Pero esta situación finalizó nominalmente con el Tratado Franco-Libanés de 1936. Luego la segunda guerra mundial, los sucesos de noviembre del 43 y, finalmente, una nueva estela señala en Nahr El Kalb ... salida del último soldado extranjero ... suelo patrio.

Y la joven República, bajo la presid... cia del señor Bechara El Khoury, ens... sus primeros pasos, ya firmes y segu... en su nuevo período de vida independi... te. Desde entonces la evolución polít... social y cultural ha sido continua y ... novada.

Aunque en forma muy rápida se ha ... to cómo sucesivamente, las distintas c... lizaciones han ejercido su poder y su ... fluencia en estas tierras de maravilla. ... das han dejado sus huellas en mayor ... menor grado. Todas han intervenido en ... formación de su unidad y su pluralis... Pero ninguna ha logrado empeñar el ... espíritu de libertad conscientemente en... zado en las fibras más hondas de su p... blo. Justamente hoy el Líbano celebra ... primera década de vida independiente, ... la que las diversas religiones que lo in...



BAHALBAK. Perspectiva formada por las 6 columnas del Templo de Júpiter y un trozo de cornisa caído.



...y su copa estaba entre densas ramas".



YEBAIL. *Vista general de las ruinas y excavaciones practicadas en la Biblos de la antigüedad. (Foto de la autora).*

...SMO DEL LIBANO

...gran, con su variedad de sectas y de ritos, conviven en la más equilibrada armonía.

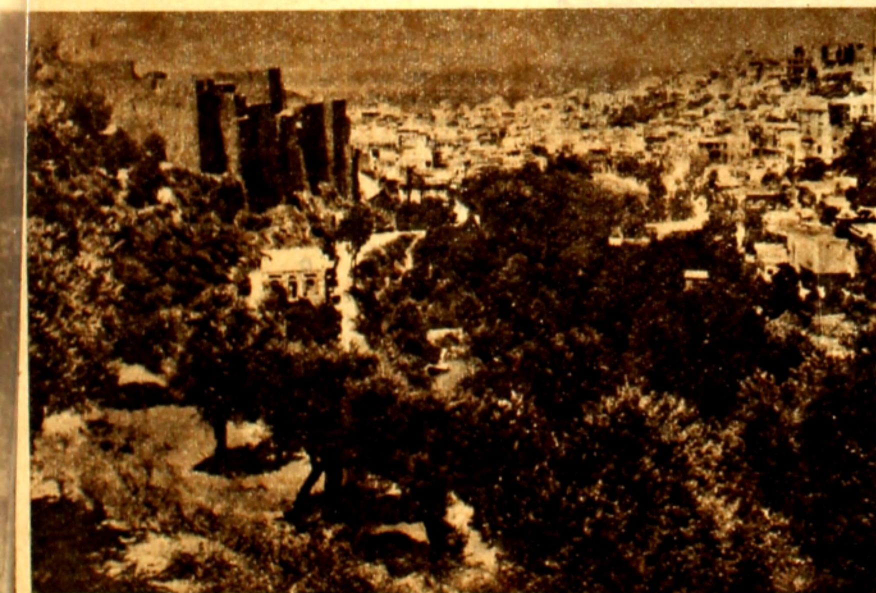
Ninguna ha logrado disiminuir su múltiple afán de renovaciones en todos los órdenes, siempre en busca de nuevos horizontes. Continuadoras de aquel viejo espíritu migratorio y emprendedor de los fenicios, las colonias libanesas desarrollan aún hoy, en todos los países del mundo, aquella misma y progresista capacidad de realización y de evolución cumplida desde sus remotos orígenes.

Ninguna ha logrado tampoco debilitar la firme autonomía de su cultura, una y múltiple desde el comienzo. Ya en la época llamada de la ignorancia (ay-yahiliat), cuando aún no se escribía, las tribus nómades de todas las regiones celebraban sus famosos concursos poéticos. Más tarde, las mejores composiciones se inscriben en los muros de la Kaba, un antiguo templo pagano. Son las "muhalakát", de las que sólo se conservan 7, verdaderas joyas de la más pura literatura árabe clásica. Luego el Islam, con ese maravilloso milagro que significó la unificación de la lengua a través del Corán, consigue al mismo tiempo, universalizar su cultura asimilando y aún dando a conocer los valores de otras civilizaciones. Ya en la Edad Media, esta pluralidad se refleja en la literatura, la filosofía, las ciencias y las artes de Europa. Y en el siglo pasado, la moderna literatura árabe se unifica nuevamente a través de los escritores libaneses, quienes concentran todo el movimiento cultural y artístico del Medio Oriente.

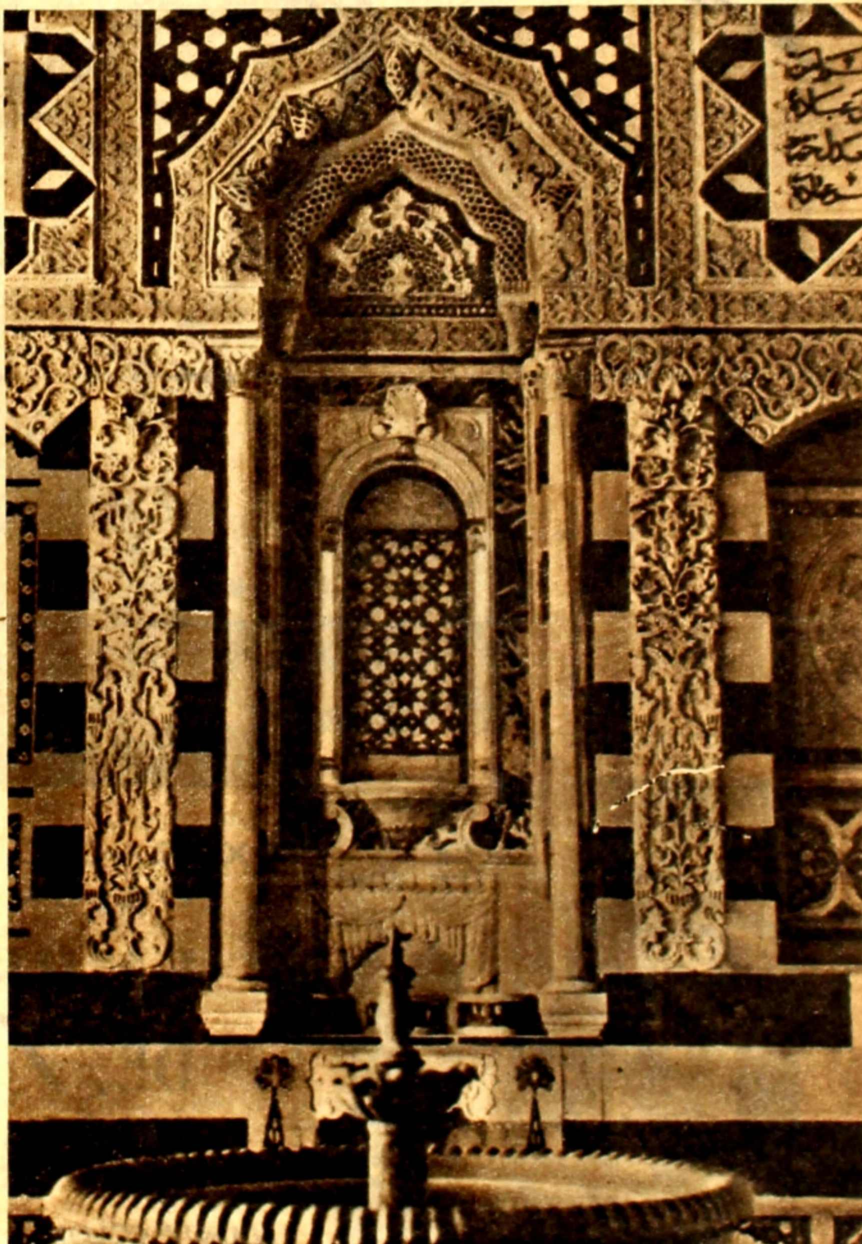
El Líbano heredero de antiquísimas culturas, asiste hoy al renacimiento floreciente de su propia cultura fuertemente autóctona, a través de la labor de sus escritores, sus sociólogos sus políticos, sus hombres de ciencia, sus obreros, aunados todos en su imbatible y eterno espíritu de libertad y democracia.

Laila NEFFA.

(Especial para EL DIA).



TRIPOLI. *Domina el panorama "El Castillo de la Princesa Lejana", construido en el siglo XII por el Conde de St. Gilles y reconstruido durante el período otomano.*



BAIT EDDIN. *Detalle de un salón en el palacio construido por el Emir Fajreddin en el Siglo XVII, actual residencia presidencial de verano.*



No hay duda que los europeos al contemplar el inverosímil grabado anónimo que ilustra el "Viaje" de Arago, hayan pensado que esta desnuda criatura fuera el habitante de un mundo bárbaro y extraño. Es el "gadsho", el "gachó", el extranjero, según la etimología de Lehman Nitsche.

ORIGEN Y SIGNIFICADO DE LA PALABRA GAUCHO

Etimologías Euroasiáticas

TODAVIA no sabemos la etimología de la palabra gaucho y se continúa discutiendo sobre la semántica de la misma.

Para algunos este hecho no tiene valor. Para mí sí lo tiene, y en grado superlativo.

La fina hebra del lenguaje atraviesa la estameña social como el perpetuo testimonio de las generaciones preteridas, como el precipitado filológico del espíritu humano, como la huella conceptual del pensamiento de la especie.

Una correcta adecuación entre un tipo social y su nombre confiere a la figura emergente títulos de certidumbre y de ubicuidad: la sitúa en el tiempo, la limita en el espacio y la singulariza en el idioma.

Pero cuando un tipo social lleva a cuestas un nombre misterioso o indescifrable se originan un desquiciamiento en su apreciación, una nebulosa en su caracterización y un conflicto en su interpretación. En vez de claridades la palabra arroja sombras y su presencia desata las olas del mar de la conjetura.

Tal ha sucedido con el término, "gaucho" que, al no poseer etimología cierta, salta también en la brújula semántica del uno al otro cuadrante, del norte laudatorio al sur peyorativo.

Según la ciencia de las significaciones las palabras poseen un *designatum* y un *denotatum*. Cuando el *denotatum* tiene vigencia en el presente, es indicio que el signo está vivo. Cuando el *denotatum* no existe ya, esa palabra es un fósil, una valva sin pulpa ideológica, un símbolo vacío.

Pero la palabra gaucho no posee, lamentablemente, ni *designatum* ni *denotatum*. No se sabe su origen. No se concuerda sobre su significado. Es una perinola de incertidumbre girando y zumbando en el raído paño de la historia.

o

El destino filológico de la nomenclatura de los pueblos ecuestres ha sido más propicio en otras latitudes.

Nadie discute, por ejemplo, que la palabra jinete proviene del árabe *xenete*, hombre de la tribu bereber zenetia, que cabalgaba con los estribos cortos y regía a su corcel con freno de puente alto y barbada de aro de hierro.

Tampoco se duda sobre la etimología de *númida* deformación de la palabra griega *nómada* (apacentador), aplicada a una nación errante del Africa del norte. Y del mismo modo se acepta el claro hontanar de las palabras que definen a los diferentes hombres de a caballo que personifican el *czyko* magyar, el *llanero* venezolano, el *cow-boy* de las praderas estadounidenses, el *charro* de las mesetas mexicanas o el *sertanejo* de las caatingas brasileñas.

En cambio, la palabra gaucho sigue moliendo etimologías y resurgiendo cíclicamente al ruedo polémico para provocar los encontrados vientos de los lingüistas europeos, de los gramáticos rioplatenses o de los investigadores uruguayos.

La palabra gaucho aparece escrita por vez primera en un documento originario de la Banda Oriental, fechado en 1790. Ya lo transcribiré al referirme, en una nota futura, a la semántica de lo gauchesco.

Pocos años después, en 1820, el dibujante inglés descendiente de españoles E. E. Vidal tentaba desentrañar el significado del término. Y desde ahí en adelante se precipita la incontenible catarata de interpretaciones.

En la actualidad existen cerca de cuarenta etimologías que acuden en enjambre al conjuro de la voz cabalística para trompetear como pertinaces mosquitos en torno al investigador despavorido.

El tema ya fué agotado por los eruditos escritos de Arturo Costa Alvarez, argentino, y Buenaventura Caviglia (h.), uruguayo. Mi tarea se limitará a replantear metódicamente los términos del debate, sirviendo el vino viejo en odres nuevos. De este modo no sólo repasaremos un capítulo antropológico de nuestro pasado cultural sino que también comprobaremos la impenitente fecundidad del ingenio humano para buscar linajes a una humilde palabra campesina.

o

Pueden emplearse tres métodos para presentar las etimologías de gaucho: el cronológico, que ofrece 36 fechas y 36 distintas acepciones: el de autores, que registra 29 nombres, y el idiomático, que propone 15 lenguas generatrices. Por razones de claridad expositiva elijo el idiomático, y comienzo ya, partiendo de las etimologías derivadas del español.

I — DEL ESPAÑOL

1. Gaucho, de GANADO. En 1899 L. del Valle Carbajal, tomando la paja por el grano, tuvo la ocurrencia de decir que como en el Río de la Plata se le llamaba *ganau* al ganado, de ahí a *ganaucho* y luego a gaucho por supresión de la sílaba *na*, sólo hubo un paso. Filológicamente este

no es un paso, sino un traspié de del Valle Carbajal.

2. Gaucho de GAUCHO, término arquitectónico arcaico. Agustín Costa Alvarez en 1926 y el sanducero don Juan Escayola en 1936 (Revista "Cimarrón") advirtieron que la palabra gaucho era española.

Gaucho, en efecto, fué un término arquitectónico que signiifcaba torcido, fuera de nivel, que se usó hasta el siglo XVIII. Y como el gaucho era un producto social despreciado por el oficialismo godo, no es difícil que se le llamara despectivamente así por similitud con las superficies rugosas y desniveladas.

Pero ¿no es demasiado técnico esto? Yo creo que la palabra se originó en los fogones del campo y no en los corros cultos de la ciudad.

3. Gaucho de GACHO (sombrero). — Seguimos con las similitudes. El sombrero gacho tiene ala ancha y tendida hacia abajo. El gaucho es mirado por el español como un ser de alma doblada y sombría. Senio, que propuso esta etimología, también se enreda con los términos gachón, hombre que tiene gracia y atractivo, y gachonería, sinónimo de donaire. Pero tanto se enreda que no puede salir de esta caprichosa maraña.

4. Gaucho de GACHO, encorvado. —A. Costa Alvarez, que barajó múltiples etimologías, advierte que gacho —curvado, inclinado hacia la tierra — puede, merced a un epéntesis, originar gaucho.

Y Caviglia apunta: confróntese con "gacheiro" (Brasil) y con la "agachada", que no es precisamente encoger el cuerpo sino "alzarse", meterse en el monte, "apartarse durante algún tiempo del trato y vista de la gente".

La explicación es ingeniosa, aunque insiste en el defecto de tomar las peculiaridades del gaucho, primero, para adosarle un calificativo después.

5. Gaucho, de CHAUCHO, tropero. Escribe Emilio Daireaux en "El abogado de sí mismo", en 1887: "El gaucho no es más que un pastor de los llanos, el conductor de ganados, cuyo nombre derivado de la palabra árabe *chaouch*, que significa propiamente tropero", se cambió en España, donde todavía se usa en Andalucía, por la de *chaucho*, y se cambió en América por la de "gaucho", al pasar por el hablar rudo de los pampas".

El itinerario de la palabra habría sido según Daireaux el siguiente: *chaoucho* en España musulmana; *chaucho* en Andalucía y luego en Chile; *gaucho* al trasmigrar a través de la pampa hasta el Río de la Plata. Chaucho persistió en Chile con el signifieado de "aventurero agreste" pero ¡qué difícil es aceptar el camino trasandino y traspampeano sugerido por Daireaux!

6. — Gaucho de GUANCHO, primitivo habitante de las islas Canarias. Mariano A. Pelliza, en 1894, decidió localizar la palabra, con muy buen criterio en la Banda Oriental Su razonamiento es el siguiente: Los antiguos pobladores de las Canarias fueron los *guanches o guanchos*, de origen berberisco. En la fundación de Montevideo se establecieron muchas familias procedentes de Tenerife y otras islas y "como los españoles peninsulares siempre consideraron a estos isleños como inferiores... no sería extraño que los apellidaran "guanchos"... de cuyo vocablo la corruptela a "gaucho" caminaría fácilmente por los campos". Las objeciones a oponer son muchas: guancho es una invención de Pelliza, pues la verdadera palabra es guanche; además, la lingüística no acepta la transformación de *ua* en *au* ni la caída de esa "tremenda consonante nasal plantada precisamente en la sílaba tónica del vocablo guancho" (Costa Alvarez).

7. Gaucho, de la voz onomatopéyica GAU ÷ CHO. Esta es una travesura de Costa Alvarez. Se trata del maridaje de dos onomatopeyas troperas. *Gau* es un grito que incita al ganado; *cho*, es un grito que lo aplaca, que lo tranquiliza. Sumados dan gaucho, esto es, en el hombre que arrea las tropas y profiere tales gritos.

Debe descartarse por inverosímil.

8. Gaucho, de GUACHO, huérfano. — Paul Groussac en el Congreso Universal de Folklore realizado en 1893 en Chicago dijo: "La palabra *guacho* pertenece a la lengua incásica y corre aun en nuestros dialectos: significa huérfano, abandonado, errante, con un sentido algo denigrativo; se le aplica sobre todo a los animales criados lejos de la madre. La inversión silábica que los gramáticos llaman metatesis es muy frecuente en los pueblos de habla castellana; de ahí *guacho* transformado en "gaucho"...

9. Gaucho, de GAUDERIO, a través de GAUDUCHO. Tres años más tarde (1900) Grousac cambia de opinión y en los "Anales de la Biblioteca" escribe: "Respecto al vocablo gaucho, lo primero que, por lo pronto, la historia nos enseña es que no es aquella su primitiva forma sino *gauderio*... La desinencia despectiva tiene tanto que ver con la etimología como en los casos de *calducho, animalucho*... De *gauderio* saldría *gauducho*, luego *gaúcho*, por una derivación natural, y esta forma triunfó por ser más breve y característica".

10. Gaucho, del chilenismo GUASO. El caballista chileno se llama *huaso* o *guaso*. Buenaventura Caviglia (h.), en 1928, utilizando el anterior razonamiento de Groussac supuso la existencia de una forma transitiva *guasucho*, de donde habría surgido luego la palabra gaucho.

11. Gaucho, de GAUDIO, gozo en castellano antiguo. Otra vez el incansable Costa Alvarez baja su balde al pozo. Y nos ofrece una etimología mitológica: "Otra designación que nadie ha examinado ni propuesto es la de *gaudio*, gozo, antiguo vocablo castellano y voz corriente en portugués. Esta dualidad de su existencia podría haber hecho de gaudio un término de uso común entre los mixtos contrabandistas rioplatenses y riograndenses, que lo habrían aplicado al jaranero para calificarlo, como se usa *cuba* para zaherir al bebedor.

La vaquería fué, tal como es la cacería, una diversión y un tráfico; haciéndose vaquero el gaucho inició alegremente su existencia para terminarla trágicamente como soldado desertor o delincuente perseguido..." "...Nadie nos ha incitado a considerar que *gaudio* tuvo, tal vez en esa zona, una derivación bipartida y simultánea; por un lado, un *gauderio* para el grupo, y por el otro un *gaudio* con la *d* prepalatal explosiva, esto es, un gaut'io habría dado *gaucho* para el individuo".

II — DEL PORTUGUES

12. —Gaucho, de GARRUCHO, desgarretador. — A lo largo de los años 1927-28-30 Buenaventura Caviglia (h.) elabora otra etimología y la hizo pública en su recordado folleto "Gaucho, de Garrucho" (1932).

Según Caviglia la palabra originaria sería garrucho, el portador de la garrucha o garrocha, lanza de media luna para desgarretar el ganado, vinculada lingüísticamente con *carixo* — *guacho* — *gauderio* (el pájaro tordo) y con posibles acepciones populares semejantes a *changador, campestre, sundowner, camilucho, etc.* La palabra garrucho parece haberse usado en Río Grande do Sul y, a estar al testimonio de Saint-Hilaire, que transcribió las voces rioplatenses con serios errores; en 1820 era corriente en la Banda Oriental.

13. — Gaucho de GALUCHO, recluta. —Mansueto Bernardi, en 1927, pensando quizá en las tribulaciones de Martín Fierro en la frontera, toma esta palabra portuguesa y se la endosa lindamente al gaucho. Gaucho y recluta, sin embargo, son dos términos antípodas, aunque más de un gaucho fué obligado a servir en los fortines pampeanos. Pero esto es estirar demasiado el alambre...

14. Gaucho, de GAUZO. — Pocas veces he visto un desvarío etimológico más alucinante que el de Ricardo Rojas en su "Historia de la literatura argentina" (1917). El lector avisado podrá sacar, por sí solo, las conclusiones de este "pot-pourri": "Tal vez el rastro se halle más bien en guaraní o en portugués, ya que así se llamaron los nativos de Río Grande en el Brasil, donde el novelista José de Alencar es autor de una novela regional titulada *O gaucho*. Pronunciada la *ch* con prosodia lusitana, podría "gaucho" ser corrupción de gaudeo, rústicamente pronunciado: gauzo= gaucho. *Gaudeo* es la primera persona del presente de indicativo del verbo *gaudere*... (latín). *Gaudeo* (gaucho) pudo muy bien ser la transición de gauderio... *Prefiero* pensar que "gaucho" viene de *gaudeo*". Pero nosotros ¿qué podemos pensar después de este salpicón latino-portugués?

III — DEL FRANCES

15. Gaucho, de GAUCHE, deforme, cohibido, torpe. — Ernesto Quesada, en "El Criollismo" en la literatura argentina" (1902), tomando como referencia la etimología de Groussac *changador* de *échanger* (cambiar) anota: "La tal etimología es sugerente: *changador*, de *échanger*, tiene bastante parecido con *gaucho*, de *gauche*; ¿no serían quizá esos mismos filibusteros franceses, que cruzaban el litoral desde el Plata hasta las Antillas, los que, así como gritaban a los criollos *échanger*, bautizándolos de changadores, hayan a su vez gritado *gauche* al paisano que se acercaba, convirtiéndole por ello en *gaucho*?"

IV — DEL INGLES

16. Gaucho de GAWK, torpe, desgarbado. — El pintor E. E. Vidal, en su "Picturesque Illustrations of Buenos Ayres and Montevideo' (1820) dice que el término gaucho "no doubt, derive from the same root as our old English words *gawk* and *gawkey*, adopted to express the anryward, uncouth manners and apearance of those rustiés".

Pero es muy difícil que los pocos ingleses radicados en el Plata en el siglo XVIII exhumaran del "old English" la arcaica palabra medieval *gawk* para calificar a las "maneras toscas y a la apariencia de aquellos rústicos".

IV — DEL ALEMAN

17. Gaucho, de GAUCH, torpe, bribón. —En 1927 Carlos Teschaver, para contribuir con su granito de arena a la polvareda etimológica, tuvo la peregrina idea de hacer derivar gaucho de la palabra *gauch*, que en alemán significa torpe y desgarbado, pero también astuto, licencioso, pillo y vagabundo.

VI — DEL VASCUENCE

18. Gaucho, de UACHO, niño pequeño, criatura. — S. Altube y Lerchundi, a raíz del "etimoloqueo" — el término es de Caviglia — suscitado en el famoso año 1927, se trajo en los tientos esta soberbia explicación: gaucho deriva del *uachu* eúskaro (criaturita) sumado al *guacho* castellano.

VII — DEL GITANO

19. Gaucho, del GAUDSHO O GACHO, extranjero. También en el año de gracia de 1927, R. Lehman Nitsche, para "épater" con "su" interpretación, injerta el andalucismo *gachó* en el lenguaje rioplatense, dado que los españoles, sorprendidos por los hábitos montaraces del gaucho, lo habrían designado con tan saleroso epíteto para colocarlo al margen de la normal sociedad de las ciudades.

VIII — DEL ARABE

20. Gaucho, de WASHI, bestia salvaje.— En 1924 Leopoldo Lugones, poeta al fin, pensó que el *washi* árabe, que significa animal silvestre y por extensión arisco, salvaje, bravío y huraño, pudo haber originado, a través del español, la palabra rioplatense gaucho y la chilena guaso.

IX — DEL LATIN

21. Gaucho, de GAUDEO, gozo. —Benjamín Vicuña Mackenna en sus "Páginas de mi diario durante tres años de viajes" (1856) escribió: "Sobre el origen de la palabra gaucho yo nada he podido averiguar de cierto, sin embargo un antiguo escritor español parece querer derivarla de la palabra *gaudeos*, que se aplicaba en el siglo pasado a las gentes alegres de Buenos Aires, por la etimología latina de este término; pero es más probable que sea sólo una expresión nacional espontánea..." Tantas goteras tiene esta hipótesis que no vale la pena buscarle una explicación racional.

Pero para finalizar por hoy, aquí viene lo bueno.

X — DEL HEBREO

22. Gaucho de GAU, ganadero.—El viaje por la lingüística euroasiática culmina con la etimología propuesta por Miguel A. Mossi en 1895.

Gaucho derivaría de *gau*, ganadero en hebreo, idioma que también designa a la vaca y a la leche con la palabra *go*.

Después de esto, go home, *Mr. Mossi*.

O

En la nota de la próxima semana me referiré a las etimologías de gaucho provenientes de las lenguas indígenas sudamericanas, y trataré de buscar, con la mejor buena voluntad del caso, las posibles claves de este universo caótico.

Daniel **D. VIDART.**

(Especial para EL DIA).



Yerra de vacunos en el Rincón de Luna (Corrientes) Del Valle Carbajal, que derivaba gaucho de "ganado", y Miguel A. Mossi, que proponía la palabra hebrea "gau", ganadero, tienen en esta escena una vívida corroboración de sus descabelladas hipótesis. (D'Orbigny).



Escena de Puerto.

MATICES DE LA OBRA DE MIGUEL DE VITA

TODOS los géneros fundamentales son representados en la interesante colección presentada por el joven pintor uruguayo Miguel De Vita en el Salón de Fiestas del Club Español que ofrecía con ella un agradable aspecto. En esta muestra están, en efecto, representadas las flores, las naturalezas muertas, el paisaje, las marinas y el retrato en una pluralidad de variedades que llaman la atención hacia las curiosas facultades del autor.



El Criollo.

Luego de la brillante facultad de colorista que nos lanza el pintor desde el instante en que nos enfrentamos con su obra, el otro matiz que sale a nuestro encuentro con trazos de significación, está en las magníficas condiciones de dibujante que tiene De Vita y que demuestran una vez más la importancia de este gran aspecto de la destreza en el campo de la pintura.

Este ángulo de la personalidad del pintor se pone claramente de manifiesto en los dos buenos ejemplos de naturaleza muerta que nos ha presentado y en donde los distintos volúmenes significan un agradable equilibrio que se concreta en estupendos resultados. También en el capítulo de las marinas, tras la contemplación del Puerto de Montevideo, se aprecia la personalidad del dibujante que el autor lleva siempre consigo.

Gran interés despierta en el contemplador el género de paisajes cultivados por De Vita copiando del natural en pintorescos lugares del país, en Piriápolis, en Punta Ballena, en las ramblas de Montevideo, en la incomparable plaza Virgilio o en las frondas que rodean el Arroyo Malvín. Es la etapa de la obra en la cual el dibujo deja más libre paso al color y a la fantasía del artista aunque trabajando siempre con un gran respeto hacia la realidad objetiva como ocurre en las agradables interpretciones del Museo del Parque, del Museo Zorrilla de San Martín.

No obstante, el dibujo vuelve a tomar su puesto prominente en la colección de retratos que De Vita nos ha presentado y en el cual el gaucho de rojo poncho y recia mirada ocupa un lugar realmente distinguido en toda la obra del autor. La exposición De Vita representa por todo esto, una contemplación interesante y una invitación a recorrer los distintos caminos del arte en un grato conjunto de minuciosidad y armonía.

R. O.



Retrato.



Museo "Zorrilla de San Martín".



En el Club Banco República se realizó un emotivo homenaje a la profesora y poetisa Mercedes M. de Brandino, auspiciado por una comisión de intelectuales y amigos, con motivo del éxito obtenido con su primer libro, "Más allá... La Luz".



Alumnos de "Grupos Vocacionales" que reciben recitación artística de Débora Valiento, que actuaron con gran éxito en reciente festival de "El Ateneo", y el día 28 del actual representará "El Juez de los Divorcios".

INFORMACION LOCAL





La International Havester, solidarizándose con el pedido de la Dirección de la Escuela Industrial de Mecánica y Electrotecnia, y repitiendo el gesto generoso que ya tuviera en otra oportunidad, proporciona a esa Escuela dos tractores completos de último modelo, uno Diesel y otro a explosión para la enseñanza del alumnado. La llegada de esas máquinas al local de la Escuela dió motivo a las notas gráficas que reproducimos. Es comentario general en la EIME que este gesto magnífico será emulado por otros organismos, para que esa importante Escuela pueda impartir siempre una enseñanza viva y de acuerdo con la técnica moderna que avanza a pasos agigantados.



Elida Yolanda Leal de Bittencourt, bondadosa dama, de austero hogar. El 18 del actual se cumplió un año de su deceso.



El niño Ruben Pablo Elles Abal, rodeado de sus amistades el día de su cumpleaños.

En el Segundo Centenario de la Real Casa de Moneda

EL surgimiento de las poblaciones mineras se efectúa siempre en forma muy rápida, con la concurrencia cada día mayor de gentes de toda laya, condición y procedencia. Tal ocurrió en Potosí, a poco tiempo de ser descubiertos los yacimientos de plata que atesoraba el Cerro Rico. De ahí que sólo a cinco años de fundada la ciudad, las autoridades ibéricas vieron la conveniencia de construir una casa de fundición y amonedación, donde debía centralizarse la compra de sulfuros, pastas y marcos de plata para la acuñación de pesos y reales. La primera casa de moneda se construyó a iniciativa de don Francisco de Toledo, quinto virrey del Perú, en 1572, cuando esta autoridad vino a Potosí atraída por las leyendas que se propagaban entonces. Los trabajos principiaron en diciembre del año indicado, bajo la dirección de Jerónimo Leto. El costo total de la obra alcanzó a la suma de 8.321 pesos de a ocho reales, un tomín y trece granos de plata. Este edificio, situado en la Plaza del Regocijo, al que se lo denominó por luengos años "Cajas Reales", es hoy el Palacio de Justicia, en cuyo patio interior aún se ve un horno de fundición con su chimenea, que se lo conserva como una reliquia colonial.

En 1575, cual costumbre era, se adjudicó en remate público a don Juan del Castillo el derecho de introducir a la casa de moneda, por el término de tres años, sesenta mil marcos de plata de ley de doce dineros y cuatro granos, para convertirlos en reales. La rendición anual fué de quinientos mil pesos. En 1629, el marqués de Guadalajara hizo elevar la amonedación a un millón de pesos de ocho reales. En 1750, bajo el gobierno del superintendente Santelices y Venero, la amonedación llegó a tres millones de pesos.

No obstante la estricta vigilancia de las autoridades y de aquellos que administraban la casa de moneda, no pudo evitarse que los tenedores de barras y pastas de plata falsifiquen monedas. Gran escándalo causó en el vecindario el descubrimiento de una gran cantidad de moneda falsa, precisamente acuñada en la casa de moneda, a instancias del potentado minero Francisco Gómez de la Rocha, quien para el logro de sus propósitos había sobornado a dos ensayadores, los que debían añadir cobre a la liga en una proporción mayor a la fijada por ley. Informaciones acerca de este grave delito se transmitieron al rey Felipe IV, con los detalles más nimios, habiendo ordenado el monarca que los culpables sufran la pena de garrote. Rocha y sus cómplices tuvieron muchos imitadores, y como la mala hierba se expande en campo fértil, la falsificación de pesos, tomines y reales tomó cuerpo y de tarde en tarde los habitantes de la nueva ciudad veían a "monederos falsos" colgados de gruesos postes en las cuatro esquinas de la Plaza del Regocijo.

Teniéndose en cuenta que la casa de moneda construída en 1572 resultara pequeña para la elaboración de las pastas y barras que producía el Cerro Rico en abundancia, las autoridades resolvieron levantar un nuevo edificio de mayores dimensiones y capacidad, donde pudieran caber maquinarias diversas, hornos de fundición, prensas, tornos y laboratorios. Varios historiadores afirman que una vez confeccionados los planos, se dió comienzo a la obra de la nueva casa de moneda el día 8 de noviembre de 1753, hace justamente doscientos años. Empero, datos que merecen también crédito, afirman que el arquitecto Salvador de Villa, venido de la península, tiró los hilos y comenzó la obra el 28 de noviembre de 1758. Sea que los trabajos hubieren sido iniciados en una o en otra fecha, la verdad es que la "Casa Real de Moneda" fué concluída el 31 de julio de 1773, con un costo total de 1.148.452 pesos y 6 reales. Esta nueva Casa Real de Moneda se halla situada en la planicie que otrora era la plaza del Ccattu. (1)

El escritor Modesto Omiste dice que este majestuoso edificio ocupa un paralelógramo equivalente a dos manzanas de la ciudad. Está construído de cal y piedra de sillería labrada, en su mayor parte, con admirable solidez, aunque sin ningún primor arquitectónico. Su techumbre y entrepisos son de la mejor madera de cedro, procedente de las fronteras de Chuquisaca y de los próximos valles del río Pilcomayo, Pilaya y Mataca, llamando la atención las colosales dimensiones de las vigas y tablones de que están formados y atestiguan el admirable esfuerzo empleado en su corte y conducción hasta esta ciudad, en aquellos tiempos en que no existían máquinas para labrar madera, ni vehículos convenientes de transporte, ni mucho menos caminos transitables. Se afirma —añade Omiste— que cuando el rey de España tuvo conocimiento del costo de la obra, exclamó: "¡El edificio debe ser de plata!", en el concepto de que el precio de los materiales y la mano de obra eran sumamente baratos en las colonias de América. Otro escritor europeo ha dicho que el más grande monumento arquitectónico de la época del coloniaje en esta parte de América, es la Casa Real de Moneda, donde se acuñaba una gran parte de la plata extraída de las entrañas del cerro famoso. Durante la guerra de la independencia, tanto las autoridades españolas como los ejércitos libertadores, acudieron a Potosí en demanda de recursos. La Casa de Moneda dió para todo: sostuvo el boato de la corte de Madrid; provevó de dinero a los tercios españoles; mantuvo el poderío de la corona en América, y sacó de apuros a los soldados de la independencia y a los gobiernos de la República. En verdad que fué así.

En la arquitectura de la Casa Real de Potosí, el arte americano autóctono se presenta en forma precisa. Sus columnas hieráticas y sus viejos paredones de cal y piedra bruta y aquellos pasadizos semioscuros, parece que se estremecen cuando perciben el despacio hablar de los visitantes: los pasos resuenan en las bóvedas y entretechos envueltos en una penumbra de misticismo y de tradición. En esta estupenda casona, herencia del coloniaje, hay historia, hay leyenda.

Si bien la Casa Real de Moneda estaba destinada a la acuñación de monedas de oro, plata y cobre, hoy en día dicha labor ha concluído... En un lapso de seis u ocho lustros, este histórico edificio, testigo mudo de los sucesos acaecidos en la Villa Imperial, ha sido unas veces fortaleza, otras cuartel, hospital, cárcel y escuela de minería, percibiéndose en todos cuantos ocuparon el edificio, un marcado espíritu destructivo. En pocas oportunidades y sólo a requerimiento de autoridades del país, de periodistas curiosos o de uno que otro turista, veíamos abrirse los herrumbrados y pesados portones de sus talleres y espaciosas salas, donde cubiertas por la pátina del tiempo dormían maquinarias de madera y de hierro, hornos, prensas y básculas, troqueles y cuños y un mundo de libros, folletos y papeles apolillados.

La Real Casa de Moneda, sin embargo de haber sido declarada por ley de la República "monumento nacional", permanecía en un abandono censurable, propensa a una paulatina e inevitable destrucción. Fué entonces que los poderes públicos, con un espíritu muy comprensivo y raro en nuestro ambiente, encomendó la conservación y restauración del edificio a la Sociedad Geográfica y de Historia. Los personeros de esta agrupación cultural, Armando Alba y Domingo Flores, ciudadanos



Portada de la Real Casa de Moneda de Potosí, labrada en piedra de granito.

amantes de Potosí, de sus monumentos históricos, de sus viejas tradiciones y de sus glorias pretéritas, obtuvieron tras largas gestiones el concurso económico del gobierno boliviano, logrando después de una paciente labor, devolver a la Real Casa de Moneda su primitiva belleza arquitectónica. La monumental casona se ha convertido en un museo de arte colonial. La restauración efectuada en todas sus dependencias la presenta cual lo fué al ser concluída en 1773. Sus maquinarias, prensas y troqueles ya no acuñan monedas de oro, ni de plata, ni de cobre, mas todo lo que se conserva en ella nos habla de la época fastuosa y legendaria de Potosí, época que no volverá jamás, jamás.

(1) Mercado o recoba.

Luis TERAN GOMEZ.

La Paz, Bolivia. — (Especial para EL DIA).



El primer patio de la casona, donde destaca un inmenso mascarón que representa a Baco.



Horno de la fundición que aún se conserva en el actual Palacio de Justicia.


EDGAR RICE BURROUGHS'
TARZAN
ESCLAVIZADO Y ENCADENADO EN LA BODEGA DE UNA GALERA, EL HOMBRE-MONO Y SUS COMPAÑEROS FUERON OBLIGADOS A UNA RUDA Y CRUEL TAREA.


SI UN REMO SE ATRASABA, EL JEFE DE ESCLAVOS INTRODUCÍA A LATIGAZOS ENERGÍA EN EL CUERPO DEL REMERO.


"BARD MORIRÁ SI NO NOS ESCAPAMOS" MURMURÓ TARZÁN A THORAN. "CUANDO EL JEFE DE LOS ESCLAVOS SE ACERQUE HAZLO CAER!"


PRONTO BARD SE DEBILITÓ Y CAYÓ INCONCIENTE. EL JEFE DE ESCLAVOS SE ACERCÓ JUSTO PARA TROPEZAR CON EL PIE DE THORAN.


DEDOS DE ACERO SE AFERRARON A SU GARGANTA. CASI AHOGADO OFRECIÓ LAS PRECIOSAS LLAVES.


TARZÁN ABRIÓ SUS CADENAS Y RÁPIDAMENTE LIBERTÓ A LOS OTROS.


CON UN GRITO DE VENGANZA, SALIERON LOS ESCLAVOS D. LA BODEGA Y SE ARROJARON SOBRE LOS ASOMBRADOS MA RINEROS ZOBIANOS... ABRIÉNDOSE PASO HACIA LA LIBERTAD.
1146

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

Inaugura

en su nuevo local de la

SUCURSAL CORDON

la 2ª planta alta exclusivamente

para **SECCION NIÑOS**

Visítela

SENSACIONALES OFERTAS

LA TIENDA QUE A UD.
CONVIENE PARA SUS COMPRAS

Casa Soler

Precios al alcance de todos

NUEVA ENTRADA SECCION NIÑOS

VISITE NUESTRA
CASA MATRIZ - Av. AGRACIADA 2302 y SUCURSAL GOES Av. Gral. FLORES 2341